

Elías y Eliseo



Elías dijo a Eliseo: «Quédate aquí, pues el Señor me envía a Betel.» Eliseo dijo: «¡Por el Dios vivo y por tu propia vida, *yo no te dejaré!*» Y bajaron a Betel.

Los discípulos de los profetas que había en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: «¿Sabes que el Señor va hoy a arrebatarte a tu señor por encima de tu cabeza?» Respondió: «Ya lo sé yo también. ¡Callad!» Elías le dijo: «Eliseo, quédate aquí, porque el Señor me envía a Jericó.» Pero él respondió: «¡Por el Dios vivo y por tu propia vida, *yo no te dejaré!*». Y llegaron a Jericó.

Los discípulos de los profetas que había en Jericó se acercaron a Eliseo y le dijeron: «¿Sabes que el Señor va hoy a arrebatarte a tu señor por encima de tu cabeza?» Respondió: «Ya lo sé yo también. ¡Callad!» Elías le dijo: «Quédate aquí, porque el Señor me envía al Jordán.» Respondió: «¡Por el Dios vivo y por tu propia vida, *yo no te dejaré!*»

Y los dos continuaron caminando. 2 R 2, 1-6

El amigo fiel es un apoyo seguro,
quien lo encuentra, ha encontrado un
tesoro.

El amigo fiel no tiene precio,
su valor es incalculable.

El amigo fiel es un elixir de vida,
los que honran al Señor lo encontrarán.

El que honran al Señor
orienta bien su amistad,
porque, según sea él, así será su amigo.

Si 6, 14-17



Es bueno dar gracias a Señor,
cantar en tu honor, Altísimo,
publicar tu amor por la mañana
y tu fidelidad por las noches,
con el arpa de diez cuerdas y la lira,
acompañadas del rasgueo de la cítara.
Pues con tus hechos, Señor, me alegras,
ante las obras de tus manos grito:
«¡Qué grandes son tus obras, Señor,
y qué hondos tus pensamientos!»
Sal 92, 2-6

Pero tú, Dios nuestro, eres bueno y fiel
eres paciente y todo lo gobiernas
con misericordia.
Sb 15, 1

Escrútame, Señor, ponme a prueba,
aquilata mi conciencia y mi corazón,
que tengo presente tu amor
y te soy fiel en la vida.
Sal 26, 4-5

Te alabaré entre los pueblos, Señor, te
cantaré entre las naciones;
pues tu amor llega hasta el cielo,
tu fidelidad hasta las nubes.
Alzate, oh Dios, sobre el cielo,
sobre toda la tierra, tu gloria!
Sal 57, 10-12